Olimpíada Marianista Ortográfica 2025

Leer con atención “Fantasmas en el Castillo Tenebroso”. Luego marcar cuales son las palabras que tienen un error ortográfico.

Ya estaban ahí, en ese lugar horrible. Cuando se enteraron, habían pataleado, protestado, suplicado... Porque los padres de Luci y Romi habían tomado la decisión sin consultarles a sus hijas. Las chicas abían sospechado que no podía ser nada bueno lo que iban a decirles cuando un mes atrás su mamá había pronunciado la famoza frase:

—Hoy a la noche, reunion familiar. “Reunión familiar” solo significaba una cosa: pésimas noticias. Así había pasado cuando les comunicaron la decisión de no tener perro, algo que las dos pedían desde que habían aprendido a hablar (y a pedir perro). Lo mismo había ocurrido los anios en los que no había alcanzado el dinero para vacaciones y habían tenido que conformarse con ir a la pileta del club del barrio. Y, por supuesto, siempre había reunión familiar a la noche cuando la directora del colegio los citaba por el cuaderno de comunicaciones para contarles que ellas abían... Es que Luci y Romi eran un poquito trabiesas. O bastante. Y solían meterse en líos. Y aunque a veces no estaban de acuerdo en todo (como sucede con los hermanos) eran inseparables y se apollaban, en especial, si había problemas.

Como aquella noche de la reunion familiar cuando escucharon ESO. Primero las dos se quedaron con la boca abierta sin reaccionar. Después la ceraron, pero solo para gritar al mismo tiempo: —¡¿Qué vamos a qué?! —Hijas, la situación económica está complicada. Esta es una gran oportunidad para mí —les explicó el papa—. Además, mamá puede seguir ilustrando libros y mandar su trabajo por hinternet. —Tal vez ahora se pongan triztes —agregó ella—, pero estoy segura de que les va a encantar este cambio. Y como justo terminan las clases, tenemos tiempo de encontrar un nuevo colegio. Luci y Romi no pensavan lo mismo. —No es justo. Nosotras tenemos que dejar la escuela a la que vamos desde jardín —protestó Luci y se le llenaron los hojos de lágrimas.

LIVEWORKSHEETS

—Y a nuestros amigos —agregó Romi enojadísima. El yanto y las quejas fueron inútiles. Un mes después la familia se mudó a lo que las chicas consideraban un pueblucho cuyo nombre ni siquiera recordaban y que quedaba en el medio de la nadá.

El trabago de su papá consistía en remodelar un castillo viejísimo y convertirlo en un hotel cinco estrellas, con salones para eventos, como casamientos, congresos, conbenciones...

Vivirían en un antiguo caserón alquilado por la enpresa que había contratado al padre y que, por supuesto, a las chicas no les gustó ni medio.

—Debe haber cucarachas del tamanio de un dinosaurio —dijo Luci con cara de hasco.

—O dinosaurios —refunfuñó Romi.

Mientras se acomodaban en la nueva casa, el papá les advirtió que no se acercaran al castisho. —Está muy venido abajo, sobre todo el ala derecha que es la más vieja. Así que puede ser peligrosó. Ni se les ocurra ir. Y no hagan caso de lo que escuchen o les digan las personas del puevlo. —¿Qué nos pueden decir las personas del pueblo? —preguntaron las chicas intrigadas.

—Que en el castillo hay fantasmas.

Luci y Romi se miraron. Y fue entonces cuando decidieron ir al castillo.

Querido diario: Antes de hablarte de ELLAS, y para que conprendas mi entusiasmo, tengo que explicarte algunas cosas. No es fácil ser un fantasma. Lo de atravesar paredes, aparecer y dezaparecer, asustar a los humanos, incluso volar, y otras habilidades que algunos tenemos pueden sonar divertidas. Sin enbargo, los fantasmas no somos libres. Estamos atrapados o estancados entre la vida y el..., bueno, el sitio al que deveríamos ir, que tampoco sé cuál es. Eso nos pasa cuando algo nos quedó pendiente y, para dejar de ser un alma en pena, que es otro modo de llamarnos a los fantasmas, tenemos que resolver ESO. Por ejenplo, Closidoro fue víctima de un crimen y busca venganza, aunque no sabe quién lo mató. Alfonso Olivares debe transmitir.

LIVEWORKSHEETS

LIVEWORKSHEETS